

el doctor Ferrando Dias de Toledo, oydor e relator del rey e su secretario, la fiz escreuir por su mandado.

143

1428-IX-30. Segovia.—*Juan II ordena al concejo de Murcia que se acoja a su primo el infante don Enrique que por su mandado iba a la frontera.* (A.M.M., Cart. 1411-29, fol. 200v.)

Don Juan por la graçia de Dios rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya, e de Molina. A vos los alcaldes, e alguaziles, e regidores, e ofiçiales, e caualleros, e escuderos, e omes buenos de la çibdat de Cartagena e de todas las çibdades, e villas, e lugares de su obispado conel regno de Murcia, e a los condes, e ricos omes, maestros de las ordenes, priores, comendadores, subcomendadores, alcaydes de los castillos, e casas fuertes del dicho obispado e regno, e a otras qualesquier presonas de qualquier estado e condiçion, preheminençia e dignidat que sean, salud e graçia.

Bien sabedes en como por quanto se cunple en breue el termino de la tregua por mi otorgada al rey de Granada, yo entiendo que cunple asi a mi seruiçio, enbie mandar al infante don Enrrique, mi primo maestre de Santiago, que se fuese a la frontera e estudiase enella porque mis subditos e naturales no reçibiesen daño de los moros, e vos enbie mandar por mis cartas que lo acogesedes enesas dichas çibdades, e villas, e lugares, e fiziesedes por sus mandamientos como por mi presona mesma enesta razon, segund que mas largamente en las dichas mis cartas se contiene, e agora por quanto yo he reçebido que despues aca los dichos moros con grand osadia e atreuimiento e quebrantamiento de la dicha tregua han fecho çiertas entradas con pendones tendidos e con mucha gente a pie e a cauallo en los mis regnos e señorios matando, e robando, e faziendo otros muchos males, e daños, yo enbio mandar al dicho infante, mi primo, que luego parte e se vaya para la frontera.

Porque vos mando que lo acojades enesas dichas çibdades, e villas, e lugares e seades conel cada que vos el enbiar o mandar llamar e fagades enesta razon por sus mandamientos como por mi presona mesma por quanto asy cunple a mi seruiçio; e otrosi que estedes bien aperçebidos e fagades poner buen recabdo en las vuestras villas e castillos que son frontera de moros, segund cunple a seruiçio de Dios e mio, e yo de vosotros confio por tal manera que los de la mi tierra no reçiban mal ni daño de los dichos moros, e los unos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçet e de los cuerpos e de quanto auedes.



Dada en Segouia a treynta dias de setiembre, año del nascimiento del nuestro Señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e veynte e ocho años. Yo el rey. Yo el doctor Ferrando Dias de Toledo, oydor e relator del rey, e su secretario, la fiz escreuir por su mandado. E en las espaldas de la dicha carta dezia, registrada.

1428-XII-1. Valladolid.—*Juan II al concejo de Murcia disponiendo que los legos no puedan demandar ante los jueces eclesiásticos.* (A.M.M., Caja 1, núm. 14 y Cart. 1411-29, fols. 201v.-202r.)

Don Juan por la graçia de Dios rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya, e de Molina. A los alcaldes, e juezes, e otras justiçias qualesquier de la çibdat de Murçia, e agora son o seran de aqui adelante, e a qualquier o qualesquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escriuano publico, sacado con abtoridat de juez o de alcaldes, salud e graçia.

Sepades que por parte del conçejo, caualleros, escuderos, regidores, ofiçiales, e omes buenos de la dicha çibdat me es dicho e querellado en como yo a petiçion de los procuradores de las çibdades, e villas, e logares de los mis regnos fize e ordene una ley e ordenança en las cortes que fize en la villa de Palençuela en razon de los legos que demandauan a otros legos en juyzio ante los juezes de la Yglesya sobre algunas cosas que pertenesçen a la mi justiçia tenporal, el tenor de la qual dicha ley e ordenança es esta que se sigue:

A lo que me pidiestes por merçet que por quanto los perlados e clerigos de mis regnos se auian entremetido e entremetian de perturbar mi jurediçion apropiandola asi e registiendo a los mis juezes e ofiçiales cada que enella se queria entremeter, asi por via de excomuniones como de rigor, en tal manera que la mi justiçia peresçe e la jurediçion de los dichos perlados se alarga, por ende que me suplicades que me pluguise ordenar e mandar que si algund lego demandare alguna cosa en juyzio a otro lego ante algund juez eclesiastico sobre cosa que pertenesca a mi jurediçion que por el mesmo fecho perdiese qualquier ofiçio que touiese en qualquier çibdat, o villa, o lugar de mis regnos e señorios, e que si no touiese ofiçio alguno que no lo pudiese auer dende en adelante, e demas que peche en pena cada vegada que contra ello pasare diez mill marauedis, la meatat para el acusador e la otra meatat para la reparaçion de los muros de la çibdat o villa o logar do acaesçiere, a lo qual vos respondo, que mi merçet es e mando e tengo por bien que se faga e guarde asi de aqui adelante, segund e en la manera que me lo pedistes por merçet por la vuestra petiçion saluo en los casos que de derecho pertenescan de su natura al fuero eclesiastico, e allende desto que se guar-

